NACIONES
UNIDAS

S

Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/151
1º de marzo de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTAS IDÉNTICAS DE FECHA 1º DE MARZO DE 1996 DIRIGIDAS AL SECRETARIO GENERAL Y AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DEL AFGANISTÁN ANTES LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle el texto de una carta de fecha 1º de marzo de 1996 que le dirigió el Excmo. Sr. Abdul Rahim Ghafoorzai, Viceministro de Relaciones Exteriores del Estado Islámico del Afganistán en relación con los recientes acontecimientos en el Afganistán.

Agradecería que tuviese a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Dr. A. G. Ravan FARHADI
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Cartas idénticas de fecha 1º de marzo de 1996 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Viceministro de Relaciones Exteriores del Afganistán

Tengo el honor de señalar a su atención la actual situación alarmante creada por las intervenciones extranjeras en el Afganistán asolado por la guerra, las mismas que, de no cesar, podrían tener nefastas consecuencias para la paz y la estabilidad en la región y causar más tragedias humanas entre los habitantes civiles inocentes de Kabul, capital del Afganistán.

En los últimos meses, el Estado Islámico del Afganistán ha señalado reiteradamente a la atención del Consejo de Seguridad las causas fundamentales de la continuación de la guerra en el país. La injerencia del Pakistán en los asuntos internos del Afganistán ha sido y sigue siendo una de las principales causas de los conflictos armados. El Estado Islámico del Afganistán ha revelado en varias ocasiones ante el Consejo de Seguridad el verdadero carácter del denominado grupo Taliban. Este conocido grupo ha sido movilizado, entrenado, armado y equipado por el Pakistán. En la declaración que formulé ante la Asamblea General en ocasión del debate sobre los temas 20 b) y 54 del programa, celebrado el 19 de diciembre de 1995[1], traté en detalle el alcance de la injerencia del Gobierno del Pakistán y de sus servicios militares de inteligencia en el Afganistán.

Como parte de sus esfuerzos destinados a establecer la paz y como una muestra de sincero respeto a las expectativas de la comunidad internacional de que se resuelva el conflicto en el Afganistán mediante un diálogo entre afganos, el Estado Islámico del Afganistán ha adoptado medidas encaminadas a preparar el terreno para una reconciliación nacional, como se solicita en las resoluciones 50/88 A y B de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1995. El Presidente del Estado Islámico del Afganistán, Profesor Burhanuddin Rabbani, ha declarado que está dispuesto a transferir el poder a un mecanismo confiable y aceptable para todas las partes afganas interesadas. Recientemente, el Presidente Rabbani declaró que estaba dispuesto a visitar personalmente el cuartel general de la oposición, a fin de lograr la paz y la estabilidad en el país.

Como resultado de esos esfuerzos, en los que han participado por lo menos tres partidos de la oposición, se ha logrado un resultado notable. En los acuerdos preliminares se abordan las cuestiones relativas a la cesación del fuego, el intercambio de prisioneros de guerra, la apertura de las carreteras y la continuación del diálogo.

Con la intención de socavar el diálogo entre afganos, los grupos intervencionistas pakistaníes han intentado una vez más sabotear el proceso de paz. En febrero de 1996 se celebró en Islamabad una reunión de algunos grupos de la oposición afgana. Según informes fidedignos, mediante una asistencia y un apoyo financiero y militar considerable, los pakistaníes han proporcionado a algunos grupos los medios de lanzar ataques aéreos y terrestres de gran escala planeados contra la capital, en un futuro próximo.

Teniendo presente el hecho de que incumbe al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de prevenir tal situación, y teniendo en cuenta los

hechos mencionados, les pido que tengan a bien señalar con carácter urgente estos acontecimientos a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad. Esperamos impedir otra intensificación de la guerra en nuestro país. Esperamos también que el Consejo de Seguridad inste al Pakistán a que renuncie a seguir adelante con esta conspiración infame y haga esfuerzos sinceros por establecer la paz y la estabilidad en el Afganistán.

El Estado Islámico del Afganistán está firmemente comprometido en la defensa de su soberanía nacional, unidad e integridad territorial, así como de la seguridad de las personas inocentes de Kabul que se encuentran bajo la inminente amenaza de un ataque organizado e instigado por el Pakistán.

Las fuerzas armadas del Estado Islámico del Afganistán demostrarán una vez más su capacidad en la defensa de un Afganistán unido, libre e independiente.

(Firmado) Abdul Rahim GHAFOORZAI
Viceministro de Relaciones Exteriores

Notas

[1] Véase A/50/PV.95.